

Cuando conocí a Janina, era amor a primera vista. Yo se que suena estúpido e inmaduro, pero lo era. La vi y mi corazón se derritió. Aunque había un problema, yo estuve saliendo con su madre, Isabella, durante casi un año.

Ya se, ya se, ya se. No cagues donde comas, entiendo eso ahora, créanme, aprendí la lección, pero era una persona diferente en ese entonces.

¿Como es que no viste a Janina hasta mas tarde en la relación? ¿Por que Isabella no te la presento mas temprano?

Janina simplemente no estaba nunca cerca.

De todos modos, yo sabia que Janina me amaba tanto como yo la amaba a ella, pero ella nunca me correspondía esos sentimientos. Nunca intente nada cuando Isa estaba cerca, pero cuando ella se iba yo le preguntaba a Janina si quería irse conmigo.

Para estar conmigo. Para amarme.

Las respuestas de Janina siempre me enfurecían. Ella nunca parecía tan interesada; ella usualmente ignoraba todo lo que decía, jugando a hacerse la difícil. Yo terminaba a los gritos y ella tambien.

Una pareja perfecta, ¿Verdad?

A veces cuando explotaba del enojo yo la agarraba de los hombros y la agitaba como una muñeca. Ella terminaba gritándome mas fuerte todavía. Ella era un poco linda cuando se le ponía toda la cara roja y la vena en medio de su frente sobresalía, pero como ya dije, era enfurecedor.

Isabella y yo peleamos algunas veces, pero no eran nada comparado con las peleas que Janina y yo teníamos. Creo que era porque yo la amaba demasiado y ella nunca me regreso el amor de la forma que yo necesitaba.

A veces Janina empezaba a gritarme sin razón. Vamos, ustedes saben de que estoy hablando. Venís a casa después de un largo día en el trabajo, pero te olvidas de comprar la comida que se suponía tenias que comprar. Un error simple. No mientas, sabes que ya te paso alguna vez.

La ultima pelea que Janina y yo tuvimos antes de que me separara fue la peor. Isabella estaba en alguno de esos festivales de cine tontos en el centro. Ella dijo que si no salia de la casa iba a enloquecer. Ella necesitaba reencontrarse con sus amigas, tener tiempo para cosas de mujeres o lo que sea.

Estaba bien para mi. Me gustaba estar solo con Janina, me gustaba pensar que a Janina le gustaba que este con ella también.

Así que deje la casa un ratito para ir a alquilar una película para mirar con ella. Llegue a casa y la encontré gritando y chillando. Estuvo así la noche entera. Los insultos que Janina usaba ni siquiera los captaba, porque no podía entender ni una palabra de lo que ella decía. Supongo que no le gusto la película que elegí.

Como siempre trate de calmarla, le dije que iba a salir a buscar otra película, algo mejor. No era un problema jodido, podía arreglarlo.

Supongo que no era suficiente para ella porque me empezó a gritar mas todavía.

Le dije que la amaba. Me arrodille y le rogué que se calmara, que simplemente deje de gritar y me ame por una vez en su maldita vida. Escribo esto con los ojos nublados y llorosos mientras pienso sobre esto. Lagrimas masculinas, cebollas cortadas, todo eso. Sin embargo Janina no dejaba de gritarme.

Ella. No. Paraba.

La abrace contra mi pecho y le dije que todo iba a estar bien. Podíamos estar juntos. Íbamos a ser felices juntos. Ella grito mas y mas fuerte todavia y lo hizo justo en mi oreja.

Así que la revolee contra la pared.

Janina era fuerte, pensé que ella iba a soportarlo. Aunque escuche algo hacer crunch cuando ella choco con la pared. Su cabeza se quebró contra el azulejo. Es enfermizo, pero me empecé a reír. ¿Alguna vez te golpeaste en la cabeza con los nudillos?

Ese es el ruido que hizo su cráneo mientras se quebraba contra la baldosa.

La dejé ahí. La dejé ahí tirada en el piso, la sangre saliendo de sus orejas y nariz empapando su pijama.

Llame a Isa y le dije que hubo un accidente.

Le dije que se me habia caido la beba.